

lico y administrativo, con vistas a la negociación. Eso: negocios, nada más que negocios! En el enorme implemento de una agricultura odiosa, que, manejado por mano mercantil, no tiene más fin que el de llenar el estómago bancario.

Por lo que respecta a la tercera persona de la trinidad, verdadera fuerza de aquella motricidad, no tengo para qué describirla. Ella es conocida de todos, y es de todos los tiempos. Es la misma en Europa que en América, en la Edad Media que en la actual. Es el banquero! Es esa fuerza sin entrañas, que no lleva en el pecho sino monedas de oro en vez de corazón. ¡Es el banquero! El buitro en actitud vertical, que

siempre aparece en donde puede haber carnicería. Es el hambre insaciable, la fe púnica, la habilidad rabulesca, la astucia judía, la moralidad del tanto por ciento, el instinto fértil de la multiplicación. ¡Ese es el que nos tiene en sus garras, por medio del Gobierno de Washington!

Ya diré en otro artículo el mecanismo operatorio en que actúan sobre el cadáver de una patria pequeña esas fuerzas fatídicas que constituyen para nuestra desgracia tres personas distintas y una sola ignominia verdadera.

SANTIAGO ARGÜELLO

México, 25 de Diciembre de 1920.

Jesús, un mito

EL último libro del gran crítico danés Jorge Brandes, se titula de esta manera: *Jesús, un mito*. Tiene por objeto demostrar que la figura de Jesús es mítica como la figura de Apolo, es decir, que ambas son creaciones legendarias, puramente ideológicas, producto de la imaginación de los hombres. Porque ya habría cierta indiferencia en que fueran creaciones de la imaginación de los dioses. Jesús es una irrealdad física. Es curioso que un hombre que ha sabido valorizar admirablemente tantas vidas de hombre, a un Shakespeare, a un Goethe, a un Nietzsche, a un Miguel Ángel, haya querido escribir este libro sobre el Hijo del Hombre, en una época, precisamente, en que se siente en la conciencia del mundo la necesidad de una fuerza del espíritu semejante a la que ha expresado el Jesús de los Evangelios; en el momento en que una parte de la humanidad, sedienta de luz celestial, espera el advenimiento de un gran maestro director del espíritu. Y sobretodo, que lo escriba para destruir en los reinos del alma humana la soberana creación poética que es el maestro de las parábolas. La noticia nos llega en estos días en que el mundo cristiano se prepara una vez más para renovar, en un raptó de infantil alegría, su devoción pura e infinita por la figura central de su leyenda religiosa, en hacer memoria amable e ingenua, de aquel primer episodio de la vida del Rabí de Galilea.

Difícilmente habremos de creer los hombres, y quisiera decir, los hombres de cierta naturaleza espiritual, en que Jesús haya de ser un simple juego imaginario de una escuela de filosofía religiosa judeo-helénica o judeo-romana.

Hay muchas razones para pensar así. Una de ellas es la de que ninguna religión es una simple operación poética o digamos imaginaria. Toda religión es un hecho humano, de los más profundamente humanos. Resulta de muchas cosas, de una complejidad de esperanzas, de ensueños, de ansia de sobrenatural y aún de sagrado terror y

de admiración de la naturaleza. Pero si se quiere, lo que hay de más real en la historia son las grandes y pequeñas religiones. Todas ellas, además, llegan a tener en el momento de su madurez suprema, expresión definitiva, en el genio de un hombre, se llame Moisés, se llame Zoroastro, se llame Buda, se llame Jesús, se llame Mahoma, se llame Lutero o Knox. Como negocios de hombre las religiones adquieren su forma expresiva en la acción de un hombre.

Difícilmente podríamos renunciar los hombres a este punto de apoyo de la conciencia moral que se cifra en la personalidad de Jesús. Renunciar a ello es poner nuestro espíritu sobre el trágico abismo. No, el Maestro nos ha dado una religión adorable que se distingue por el hecho primordial de que nos hace amar a Dios como cosa suprema y a la vida en sus más humildes detalles, en el hombre enfermo, en el niño triste, en el buen sembrador, en la limosna de la viuda, en la melancolía de la mujer joven. Jesús nos dió una religión para hombres; tal vez en esto estriba el secreto de este culto nuevo, en que dignificó la vida. Pero aun no se puede ir más lejos. Si se examina el evangelio, si por escrúpulos de razón, apartamos como en el campo de trigo, lo que hemos de considerar como imaginario, los milagros por ejemplo, todos estos detalles inventados para realzar la figura del Maestro, en lo demás la vida de Jesús da la impresión de una majestuosa conciencia humana. Hay hechos y palabras en los evangelios que no pueden haber sido dichas sino por un hombre para que adquieran el don la eternidad y de sabiduría que poseen. Sólo un hombre ha podido estar escribiendo sobre la arena mientras los hipócritas acusaban a la mujer pecadora; sólo un hombre ha podido erguirse generosamente para decir a esa mujer: yo tampoco te acuso: vete y no peques más. Sólo un hombre ha podido lanzar a sus inquisidores esta expresión que no admite juicio: dad al César lo que es de César y Dios lo que es de Dios. Sólo un hombre

ha podido pronunciar el sermón del monte. Nada más que un hombre que conoce del dolor humano. Si a esta lección perdurable que es el evangelio se le quita su signo de expresión vigorosa que es el Maestro, el evangelio no sería más que un ruido de la tempestad o del viento del desierto. Antes de Jesús decía el profeta con profunda razón: mi voz se pierde en el desierto.

RÓMULO TOVAR

San José, Costa Rica).

Agencias del "Repertorio Americano"

Queremos establecer Agencias del *Repertorio* en el exterior.

A razón de 8 cts. oro americano el ejemplar, remitiremos a cualquier país del mundo los que se nos pidan.

Rogamos a nuestros numerosos amigos en el extranjero (ciudades de América) que nos recomienden personas o Agencias idóneas por su actividad y honradez.

Agencias ya establecidas:

En Managua, Nicaragua: Don César Peñalba.

En Panamá, R. de P.: Don Juan B. Thibault.

En San Pedro Sula (Honduras): Don Salomón Ibarra.

En Sta. Tecla (El Salvador): Don Manuel Barba.

En San Salvador (El Salvador): Don Salvador Cañas. Colegio «García Flamenco».

En Guatemala (R. de G.): Don Manuel Soto M. 4.^a Calle Oriente 27.

En Valparaíso (Chile): Don Macario Ortes Ruiz. Casilla 4239.

En México, D. F.: Don J. López Méndez Apartado 1912.

En Lima (Perú): Librería «Minerva». Sagástegui 889.

La suscripción anual, aislada y directa: \$ 6 oro americano, que pueden remitirse en forma de giro bancario sobre Nueva York.

Dirigirse al Sr. ADR. del REPERTORIO AMERICANO

Ap. Letra X

San José de Costa Rica, C. A.

Informaciones Sociales

Organó en español de la Oficina Internacional del Trabajo de Ginebra

Artículos de los escritores más eminentes. Noticias sobre el movimiento social en el mundo entero. Estadísticas comparativas respecto al precio de la vida y al tipo de los salarios en las principales capitales de Europa y América.

Se publica mensualmente

Precio de suscripción: 20 pesetas anuales

Número suelto: 2 pesetas.

Diríjase la correspondencia de redacción y administración a:

A. FABRA RIBAS, Apartado 3032, Madrid.

Dirección telegráfica: INTERLAB, Madrid.